

CRÓNICAS

III SEMANA DE CANTO - CIMBRA - 20/27 DE FEBRERO DE 1983

Hace ya mucho tiempo se hacía imperativa la idea de compartir, en la familia benedictina brasilera, el repertorio musical relativo al Oficio Divino. La Tercera Semana de Canto de la CIMBRA, realizada del 20 al 27 de febrero en el Monasterio de San Benito de Río de Janeiro, hizo efectivo una vez más este intercambio monasterial, para un mayor enriquecimiento de la alabanza litúrgica de nuestra oración comunitaria. Fueron siete días de actividades preparadas con criterio y programadas para responder, en este punto, a las necesidades más inmediatas de las comunidades.

Como en la Semana anterior, el tema primordial fueron los himnos del Oficio Divino. Esta vez, sin embargo, la participación exclusivamente benedictina permitió que las reflexiones comunes se refirieran más libremente al propio coro monástico y a las dificultades que trae aparejadas. En cierto sentido, el número no elevado de los participantes fue igualmente propicio para un mejor rendimiento en los trabajos. De cualquier forma, la adhesión de todos los monasterios no puede ser sino gratificante y enriquecedora.

Dom Marcos Barbosa abrió la Semana con una brillante exposición sobre la poesía en los Salmos. Su preparación y su estilo colorido son siempre dignos de ser notados y nos dispensan de más comentarios. También les gustó a todos lo oración de Laudes y de la Hora Meridiana, preparada diariamente por una de las comunidades participantes. Aquí ya se hizo efectivo un válido intercambio de experiencias de los varios elementos del Oficio Divino, en la forma idealizada y cantada en cada monasterio. La Misa Conventual y el Oficio de Vísperas, celebrados con los monjes de Río de Janeiro, constituye siempre una forma de vendar y absorber la ya tradicional espiritualidad eucarística-litúrgica de esta comunidad.

En el orden del día, los participantes se esmeraron por tumo en la ejercitación de la técnica vocal y de relajamiento, dirigida respectivamente por la Hna. Vera Lucia Parreira Horta, OSB (Monasterio del Salvador) y el Hno. Néstor Mueller (Monasterio de san Benito de Bahía). Es impresionante hasta qué punto preparan y motivan –¡por no decir obligan!– a vivir la alabanza divina, concentrando en ella la atención de todo el cuerpo. La voz, la pronunciación exacta, la resonancia, la postura, la distensión y demás elementos, todo ayuda a realizar la máxima de san Benito: “nihil Operi Dei praeponatur”.

El canto gregoriano estuvo, como siempre, a cargo de Dom Joao Evangelista Enout, OSB, cuya dedicación y experiencia son indiscutibles. De vez en cuando, Dom João no deja de aliar a esta seriedad, ¡un sabroso toque de gracia y humor! A su vez, el canto moderno presentó un repertorio nuevo, abundante y compensador. Esta vez, los participantes pudieron beneficiarse con una pre-lectura de las partituras en grupos menores, antes de la aplicación práctica del propio himno. Conviene recordar que la iniciación musical en las diferentes comunidades exigiría siempre una ejercitación de este tipo, no solamente por parte de los encargados del canto.

Los himnos, algunos de los cuales estuvieron presentados por los propios autores como en el caso de Dom Matías Medeiros, del Monasterio de San Benito de Rio y la Hna. M. Fortunata T. de Miranda, de la Academia de Santa Gertrudis, fueron contribuciones de varios monasterios e incluso de autores laicos. Antes de cenar la Semana, el grupo realizó la grabación de la mayoría de los mismos, objetivando incluso una posterior reproducción para los Monasterios. Algunas piezas fueron presentadas nuevamente a la comunidad local, como fruto de los trabajos de la

Semana, pero también como reconocimiento y homenaje por la acogida de los monjes de Río, especialmente en la persona de Dom Abade Inácio Accioly, que una vez más puso a disposición la Casa de Emaús.

En el plano litúrgico-musical, la Hna. Emanuela Meló de Souza (Olinda), orientó un estudio participado del documento “Universa Laus” sobre la música en las liturgias cristianas. También en esto el compartir experiencias y puntos de vista fue fructífero y enriquecedor. Finalmente, luego de una ejercitación preliminar (vocalización), finalizaron los trabajos con la participación en la misa conventual del domingo. Sólo nos resta expresar nuestro llamado a que se valoricen al máximo los esfuerzos de la CIMBRA en el sentido de seguir promoviendo iniciativas como ésta. Así nuestras comunidades no solamente compartirán su propia vida litúrgico-musical, sino que darán también un paso más en la caridad y la fraternidad.

*Mosteiro de S. Geraldo do Morumbi
San Pablo - Brasil*